

# Un año después

Ha pasado un año desde que el anterior Comité Editorial de *Radiología* nos pasó el testigo, y prácticamente un año desde que escribí el editorial que marcó nuestra entrada en la Revista. En aquel momento resalté la importancia del “hito Medline”, logro que corresponde a nuestros antecesores, y que nos ha permitido jugar luego con ventaja<sup>1</sup>. Sin embargo, las incertidumbres eran entonces, y siguen siendo ahora, muchas. *Radiología* necesita de la colaboración de todos para convertirse definitivamente en una revista científica de cimientos sólidos. Pero, para ello, es necesario allanar el camino, facilitarlo. La prioridad, un año atrás, fue agilizar el trabajo editorial para conseguir una disminución de los tiempos de revisión y las demoras de publicación, a la vez que se pretendía garantizar a todos una revisión de calidad por pares<sup>1</sup>. Para ello comenzamos con la adaptación de la Web editorial de Elsevier (EES) a *Radiología*. Hoy esto es ya un hecho, y todo el trabajo del circuito editorial, incluyendo los autores, los revisores, los editores y el asistente editorial se lleva a cabo centralizadamente con esta herramienta (<http://ees.elsevier.com/rx/default.asp>). Su efecto sobre la agilidad de nuestro trabajo lo podremos medir en un futuro cercano, pero las perspectivas nos hacen ser optimistas. Y un año después, prácticamente el 100% de las revisiones en *Radiología* lo han sido por pares. Con esto hemos cumplido con un compromiso importante. Sin embargo, queda pendiente la consecución de otros dos objetivos que planteaba entonces: aumentar la calidad de las contribuciones a *Radiología* y conseguir el “factor de impacto”. El camino para llegar a esto será más intrincado. Es cierto que el aumento de la calidad depende, en gran parte, del deseo de publicar más y mejor en la Revista. Influir favorablemente en ese deseo no es fácil en un mundo científico en el que el prestigio del que publica (y los fondos que éste genera) se mide en unidades de factor de impacto<sup>2</sup>. Ante esto la capacidad de maniobra es poca, pero si buscamos mejorar habrá que recordar que la calidad con calidad se paga. Por ello, al margen de que otras políticas de marketing puedan ponerse en práctica, abrimos el año con dos novedades importantes que van dirigidas hacia este objetivo; una, el cambio de formato de nuestras páginas: si *Radiología* es más atractiva a la vista incitará a la lectura, y si se lee más también puede aumentar el deseo de publicar en ella. Pero más allá de la mera estética, otra forma más ortodoxa de aumentar la calidad es incrementar el rigor editorial, o lo que es lo mismo, si *Radiología* es una revista más seria, más lo serán también las contribuciones de los autores. En consecuencia, hoy estrenamos unas nuevas “instrucciones para los

autores”. En ellas las novedades más significativas son los criterios de publicación redundante, los criterios de autorías y, en general, el ajuste de los trabajos a límites más precisos. Los artículos enviados a la Revista deberán cumplir estas normas de forma escrupulosa. Seremos estrictos en esto. Se trata de entender que no vale cualquier cosa y que la disciplina es importante, y después aumentaremos el rigor en la evaluación de los trabajos enviados. Publicando calidad atraeremos calidad. La idea es que *Radiología* publique cada vez mejores trabajos originales, y no bajar el listón con el único objetivo de llenar las páginas de la Revista con artículos que, teóricamente, computarán para aumentar nuestro factor de impacto; porque destinaremos esas páginas a la formación radiológica y profesional por medio de artículos de actualización, artículos de opinión y artículos especiales. Además, con el acuerdo que se cerró en el mes de julio con *American Journal of Roentgenology*, podremos seleccionar artículos de interés formativo para publicar en *Radiología*. Con ello buscaremos cumplir el doble objetivo de dar cabida a la investigación y a la formación continuada. Algunos podrán alegar que este enfoque no facilitará el aumento de nuestro factor de impacto virtual, y retrasará la incorporación de *Radiología* al *Institute for Scientific Information* (ISI), o lo que es lo mismo, al factor de impacto real; sin embargo, lo dudo. No creo que *Radiología* aumente llamativamente su impacto con políticas cuya gran prioridad sea ese incremento. Busquémoslo de otra forma: más calidad, más lectura, más visibilidad. El factor de impacto es importante, pero también lo es pensar cuál es la revista que queremos; yo, desde luego, la que sea más útil para el radiólogo español.

## Bibliografía

1. García Santos JM. Salgamos del círculo. *Radiología*. 2007;49: 61-2.
2. Sahuquillo J. Sobre la “impactolatría” y otras perversiones científicas. *Neurocirugía*. 2006;17:102-4.

J.M. García Santos  
Editor Jefe de *Radiología*

Si usted quiere comentar, formular preguntas o criticar cualquiera de los aspectos de este editorial, puede hacerlo en la dirección de correo electrónico: [editor-radiologia@seram.es](mailto:editor-radiologia@seram.es) desde que reciba el número de la revista. Las respuestas serán publicadas en la Web de la SERAM a la vez que en la edición impresa de *Radiología*.

Las opiniones vertidas en este Editorial no necesariamente tienen que coincidir con las de la SERAM.